

Un hongo amenaza a los huevos y crías de las tortugas bobas

En los últimos 30 años ha descendido el número de playas donde anidan las tortugas marinas, el número de hembras que acuden a poner sus huevos, el número que hace eclosión y la tasa de supervivencia de las crías. Uno de los factores responsables de esta situación es un grupo de cepas del hongo *Fusarium solani*, según confirma una investigación publicada en *FEMS Microbiology Letters*.

SINC

15/2/2011 17:23 CEST



Cría de tortuga boba (*Caretta caretta*). [Foto](#): CSIC.

“Este grupo de cepas de *F. solani* es el responsable de la mortalidad en masa de los huevos de tortuga boba (*Caretta caretta*) en las playas. Estas cepas representan un riesgo para la supervivencia de estas especies en peligro”, explica Jullie Sarmiento-Ramírez, autora principal e investigadora en el Real Jardín Botánico (CSIC).

Hasta ahora, el declive del número de playas de cría y de supervivencia de huevos se achacaba siempre al impacto humano. Este estudio, que se ha

publicado en *FEMS Microbiology Letters*, demuestra que existen otras amenazas relacionadas con el periodo de puesta de los huevos y el desarrollo embrionario.

El hongo se alimenta de materia orgánica en descomposición y, en condiciones microclimáticas idóneas, puede afectar a animales inmunodeprimidos, y provocar enfermedades en las uñas y los ojos, y a algunas especies de plantas. En el caso de las tortugas marinas, sólo se han publicado casos aislados de infecciones en caparazón y piel de algunos ejemplares jóvenes.

La tortuga boba está en peligro

“Es muy difícil establecer el impacto concreto del hongo en las playas. La mortalidad de nidos en Cabo Verde, donde se ha realizado el estudio, es muy elevada. En torno al 75% de los huevos mueren y la mayoría de ellos están colonizados por hongos, pero hay otras causas de muerte, como inundación de nidos o depredación. Es muy complicado establecer el porcentaje de muerte causada por cada factor”, explica Adolfo Marco, coautor e investigador en la Estación Biológica de Doñana (CSIC).

Sin embargo, el hongo puede matar de forma masiva a los huevos de tortuga boba y está presente desde el inicio de la incubación en la inmensa mayoría de los nidos de la isla de Boavista (Cabo Verde), “la zona donde se realiza la puesta del 90% de los huevos de todo el Atlántico oriental”, añade Marco.

Una hembra de tortuga boba anida cada dos o tres años, y en cada temporada puede poner entre cuatro y seis nidos, con un intervalo de 14 a 16 días entre cada puesta. El número de nidos que pone a lo largo de su vida depende de su supervivencia y longevidad.

“Sin el impacto del hombre, una tortuga boba puede vivir más de 50 años, de los que más de 30 son de vida adulta reproductora, lo que suma más de 60 nidos en total. Pero la mortalidad de los ejemplares juveniles y adultos por la pesca y la caza de madres en las playas están provocando que la cantidad de madres que llegan a edad adulta y su longevidad sea mucho menor, de forma que la mayoría de ellas no llega a poner ni 15 nidos en toda su vida”, apunta Marco quien señala que a esto se suma la mortalidad de los huevos

producida por la infección por hongos.

Referencia bibliográfica:

Jullie M. Sarmiento-Ramírez, Elena Abella, María P. Martín, María T. Tellería, Luis F. López-Jurado, Adolfo Marco & Javier Diéguez-Uribeondo. "*Fusarium solani* is responsible for mass mortalities in nests of loggerhead sea turtle, *Caretta caretta*, in Boavista, Cape Verde" *FEMS Microbiology Letters* 312: 192-200, 2010 DOI:10.1111/j.1574-6968.2010.02116.x

Derechos: **Creative Commons**

TAGS

TORTUGA BOBA | AMENAZA | HONGO | HUEVOS | INFECCIÓN | PLAYAS |
CRÍAS |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)